

## BOLETÍN DE PRENSA

Hace un año, el 20 de junio de 2022, fue derramada la sangre de nuestros hermanos sacerdotes jesuitas Javier y Joaquín, en la Sierra Tarahumara. Les arrebataron la vida tratando de salvar a Pedro Palma, quien fue asesinado junto a ellos, a los pies del Sagrado Corazón, en el altar de la iglesia de Cerocahui, Chihuahua.

Estas muertes violentas, este martirio, nos sacude profundamente y convoca a múltiples acciones, más aún porque todavía no hay justicia, para ellos y para tantas personas que han sido y son víctimas de la violencia; ya son años de injusticia e impunidad en México.

Pero más allá del dolor, en este primer aniversario, acrecienta nuestro compromiso para construir la paz y memoria. Por esto, la Compañía de Jesús, la Conferencia del Episcopado Mexicano y la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México llamamos a emprender dos acciones nacionales:

1. El 18 de junio, convocamos a que, en cada parroquia y diócesis de México, se celebre una misa especial, en donde se haga memorial de todas las víctimas de la violencia en el país y se pida por todas las personas desaparecidas. Invitamos a que amigos y familiares de víctimas de la violencia porten las fotografías de sus seres queridos a esta celebración.
2. El día 20 de junio, a las tres de la tarde, convocamos a repicar por un minuto las campanas de todos los templos y capillas, en memoria de todas las víctimas de la violencia en México y como clamor por la justicia, como refrendo de nuestro compromiso para construir la paz. Durante ese minuto, invitamos a cada persona a recordar y orar por las víctimas de la violencia y a pedir por la paz.

Deseamos que estas dos acciones aviven la llama del Espíritu en nuestro corazón, para seguir trabajando artesanal e incansablemente por la justicia y la paz, como lo hemos hecho a través de nuestras Jornadas de Oración, que se llevaron a cabo durante un año, cada tercer domingo del mes.

En estas Jornadas, de las que anexamos como testimonio un video, un grupo de personas, que representaron a las víctimas de la violencia en México, proclamaron las “Bienaventuranzas” del Evangelio de San Mateo.

El pasado 20 de junio tocó profundamente nuestros corazones, se avivó nuestra sensibilidad, es por ello, que renovamos nuestro compromiso para construir la paz; y hacemos nuestras las palabras del Papa Francisco:

Creemos que Dios hoy cuestiona toda justificación de la indiferencia (*Fratelli Tutti* 57), nos sentimos llamados a ser parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas, como la nuestra (FT 77); vamos a traspasar prejuicios, barreras históricas o culturales, intereses mezquinos (FT 83), vamos a seguir con nuestro compromiso con la construcción de la paz, seguiremos denunciando la impunidad y con nuestro reclamo por la justicia, siempre al lado y del lado de las víctimas. Mantenemos como estrategia el diálogo que respeta, consensa y busca la verdad; el diálogo que da lugar a la cultura del encuentro. No nos resignamos, nos comprometemos.

-----

### **Información adicional**

En el video participan:

- Mons. Ramón Castro Castro

**Obispo de Cuernavaca Secretario General de la CEM**

- Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC

**Presidente de la CIRM**

- P. Luis Gerardo Moro Madrid, SJ

**Prepósito Provincial Compañía de Jesús en México**

¿Quiénes representan los clamores de la violencia en el video?

- María Herrera, madre de cuatro hijos desaparecidos.
- Michelle, mujer migrante hondureña.
- Margarita, Mayora rarámuri de Cerocahui, Chihuahua.
- Misael Zamora, defensor de los bosques en San Juan Atzingo, Estado de México.
- José Navarro, minero de la zona carbonífera en Coahuila.
- Lourdes Antonio, defensora otomí de mujeres indígenas, Radio Huayacocotla.
- Cristina Bautista, madre de Benjamín (Ayotzinapa).
- Patricia Mayorga, periodista desplazada.
- Fanny López, estudiante ISIA – Ayuuk, de San Juan Cotzocón, Oaxaca.
- Una niña, que expresa el futuro y la esperanza.